

UN ARCHIVO AFECTIVO DESDE LAS DISIDENCIAS SEXUALES: ENTRE LA BASURA, LA HISTORIETA Y LA LITERATURA

Facundo Saxe

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género
(CInIG-IdIHCS)
Universidad Nacional de La Plata
fsaxe@fahce.unlp.edu.ar

Resumen:

Este artículo construye, a partir del trabajo con categorías teóricas vinculadas a las políticas afectivas del archivo, una deriva cultural que pretende conectar diferentes impresiones del archivo de sentimientos con enunciaciones y materiales culturales de las disidencias sexo-genéricas en diferentes tiempos y espacios. Se busca establecer huellas afectivas a partir de dos personajes (Extraño y Batman) vinculados a los superhéroes y sus lecturas torcidas como parte de una genealogía cuir.

Palabras clave: Archivo, Sentimientos, Queer, Superhéroes, Literatura

Abstract:

Based on theoretical categories linked to the affective politics of the archive, this paper make a cultural drift that connects different impressions from the archive of feelings with enunciations and cultural materials of sexual dissent in different times and spaces. It seeks to establish affective traces from two characters (Extraño and Batman) linked to superheroes and their queer readings as part of a cuir (queer) genealogy.

Keywords: Archive, Feelings, Queer, Superheros, Literature

Introducción

Este artículo forma parte de una investigación en curso alrededor de las impresiones de archivos afectivos sexo-disidentes en diversos materiales culturales. Se busca reflexionar, a partir de una multidireccionalidad espacio-temporal, sobre las conexiones específicas de una serie de huellas de un archivo de sentimientos de las disidencias sexuales en un corpus cultural presente en diversos medios. Asimismo, se pretende trabajar alrededor de la idea de la producción de conocimiento por fuera de los disciplinamientos cisheterocentrados, para ello este trabajo se configura a partir de categorías como la interrupción (flores, 2013) y el fracaso como modo de construcción de la ciencia desde las disidencias sexo-genéricas (Halberstam, 2011). Por esto, el artículo ensaya un tipo de escritura que busca pensar la lengua con la que construimos conocimiento en un sistema científico, un tipo de ensayo fracasado en términos de lo que debe ofrecer una investigación en un sistema cisheterocentrado y patriarcal. Porque me interesa ensayar un tipo de escritura-cuerpo, en otras palabras, corporizar la escritura de investigación desde una enunciación queer y sexo-disidente. Con esto quiero decir que este artículo no busca construir verdades de ningún tipo, se trata más de ofrecer interrogantes y reflexiones abiertas. Por esas cuestiones, la deriva ofrecida se articula a partir de modos de producción conocimiento situados-otros, visibilizando mi posición de enunciación y construcción de conocimiento situado como marica¹ investigadora

¹ Utilizo marica en un sentido sexo-disidente resignificado del insulto. Lo mismo ocurre con otros términos utilizado en el artículo como puto, torta, trava, etc. La reapropiación y

sudamericana. En ese mismo sentido, el apelar a la “basura” cultural tiene que ver con las jerarquías disciplinadoras del cistheteropatriarcado sobre lo legitimado y lo no legitimado en un sistema cultural. Porque creo que las impresiones de archivo de sentimientos de las disidencias sexo-genéricas muchas veces aparecen en lo que un canon cultural normativo etiqueta como “basura”.

Entonces, me interesa realizar conexiones caóticas que intentan poner en evidencia un sistema de disturbios sexo-disidentes con apariciones multidireccionales (y a menudo borradas o invisibilizadas) en contextos y materialidades heterogéneos. Para todo esto, recorreré brevemente algunas categorías político-teóricas para luego avanzar sobre el análisis de personajes de historietas y su impacto en algunas textualidades y subjetividades sexo-disidentes. Se busca construir una deriva escritural que conforme una suerte de archivo de sentimientos de y desde las disidencias sexuales que atraviese una serie de personajes y cómics LGBTIQ+ así como conexiones y vínculos con la literatura y otros medios. De ahí que el texto recorra el archivo de sentimientos que podemos hallar en las apariciones de personajes como Extraño y Batman y Robin (dos de los ejemplos que voy a abordar en este artículo) en las subjetividades sexo-disidentes presentes en distintas impresiones del archivo, en registros literarios como, por ejemplo, en algunos de los libros de Osvaldo Bossi, entre otros materiales. No se pretende exhaustividad ni un agotamiento del tema, más bien quiero pensar cómo pueden funcionar ciertas impresiones del

resignificación del insulto ha sido una práctica histórica de lo que hoy podemos denominar disidencias sexo-genéricas.

archivo psíquico (Derrida, 1997) en diferentes materiales culturales.

Archivos, autohistorias y producción de conocimiento

¿Cómo construimos conocimiento en otras literaturas cuando pensamos en estudios de géneros y sexualidades? ¿con qué lengua construimos ese conocimiento? En los múltiples márgenes y lugares subalternos que, a veces, ocupan las literaturas, medios y culturas-otrxs, la teorización y análisis vinculados a disidencias sexo-genéricas pueden aparecer como parte de un sistema de disturbios contranormativos (Saxe, 2021). Desde esos lineamientos, me interesa abordar la idea de archivo desde una posición vinculada a la construcción de conocimiento desde las teorías queer-cuir² y el pensamiento sexo-disidente; en particular, me interesa abordar el archivo de sentimientos (Cvetkovich, 2003) como posibilidad epistemológica.

¿Cómo podemos construir un archivo por fuera de la ciencia y las políticas de archivo cisheteronormadas? ¿cómo construyo mi archivo de sentimientos que ya no existe y fue borrado? ¿qué pasa con las identificaciones desde las disidencias sexo-genéricas y las impresiones que quedan en el archivo subjetivo? A partir de un

² Voy a utilizar de forma indistinta tanto queer como cuir, pensando en las retroalimentaciones y nuevas enunciaciones situadas en el Cono Sur del pensamiento sexo-disidente.

mapa vinculado a algunas apariciones de disturbios sexo-disidentes y ciertas identificaciones vinculadas a la subversión sexo-genérica, quiero detenerme en la posibilidad de pensar un archivo de sentimientos desde las disidencias sexo-genéricas que rompería con las lógicas habituales del cisheteropatriarcado. En ese sentido, quiero pensar apariciones e identificaciones con ciertos personajes en diversos medios (literatura-audiovisual-historieta) y sus impresiones en subjetividades sexo-disidentes.

Por un lado, se trata de identificaciones torcidas más allá del tiempo y el espacio como posibilidad de impresión en el archivo de sentimientos. Por otro lado, me interesa la impresión afectiva del borramiento cultural (lo que fue borrado, por ejemplo, por el canon, pero queda como una impresión) y su reflejo en la propia autohistoria (Anzaldúa, 1987). Estas reflexiones confluyen en pensar el descarte y la idea de basura cultural y epistemológica como emergentes de un archivo de sentimientos de las disidencias sexo-genéricas. Esta modalidad del archivo la pienso en relación a la definición de Cvetkovich:

El archivo de sentimientos contiene muchos tipos de documentos, tanto efímeros como materiales. Tiene sus propias formas de claro sentimentalismo [...] Pero también documenta esos momentos en que ya no es posible sentir nada y en que es necesario algo más que una escena familiar o típica para expresar ese sentimiento. [...] Algunas veces el archivo contiene lágrimas e ira, y a veces incluye el silencio sordo de la insensibilidad. Los sentimientos pueden pertenecer a una nación o a muchas, son íntimos y públicos a la vez. Pueden hacer que una se sienta totalmente sola, pero al hacerse públicos, se revelan como parte de una experiencia social compartida. (Cvetkovich, 2018: 380)

Me interesa pensar el archivo de sentimientos de las disidencias sexo-genéricas como parte de una gran red de conexiones vivientes que dejan impresiones en los materiales culturales, incluso cuando existen borramientos irre recuperables. Pienso en la impresión como una huella que tiene que ver con el pasado, el presente y el futuro de las vidas sexo-disidentes. Una vez más, me interesa citar al respecto a Cvetkovich:

[...] una exploración de los textos culturales como depositarios de sentimientos y emociones, que están codificados no solo en el contenido de los textos, si no en las prácticas que rodean su producción y su recepción. El foco puesto en el trauma sirve como punto de entrada a un vasto de archivo de sentimientos, las muchas formas del amor, rabia, intimidad, pena, vergüenza, entre otras cosas que forman parte de la vitalidad de las culturas queer. (Cvetkovich, 2018: 22)

Extraño en el cómic queer

En 2016, en Orlando-Florida, se produjo lo que hoy se conoce como la masacre de la discoteca gay Pulse, donde 49 personas murieron y 53 resultaron heridas. Unos meses después, se publicó la antología *Love is Love*, una compilación de historietas publicadas por la editorial IDW en colaboración con DC cómics, en la que muchos personajes de diferentes editoriales y franquicias rendían tributo a las víctimas de la masacre. La antología fue un best-seller que recaudó más de u\$ 165.000 que se donaron a las víctimas. En esa antología, en uno de sus episodios, distintos personajes del

cómic de superhéroes se encuentran en una disco LGBTIQ+, en esas páginas, aparece un personaje triste, melancólico, de una época diferente, que recuerda el pasado como algo muy diferente y horrible. Ese personaje se llama Extraño (en inglés pronunciado “Extrano”) y es considerado el primer superhéroe abiertamente gay del cómic de superhéroes estadounidense, aparecido por primera vez en 1988.³ Ha sido descrito en general como un conjunto de estereotipos cisheterocentrados sobre la posibilidad cuir en el cómic de superhéroes. Un personaje llamado Gregorio de la Vega que reunía, al menos en muchas de las lecturas que se han hecho de sus apariciones en los ochenta, una serie de clichés complicados en tiempos conservadores: supuestamente está construido a partir de una suerte de estereotipo negativo de feminización, se dedica a la peluquería, es poco “superheroico”/masculino, sufre mucho, ha tenido varios intentos de suicidio, manifiesta que nadie lo quiere y la sociedad lo odia (o eso siente él en sus apariciones), parecería que vive con VIH (historia complicadísima al respecto) y podría seguir. En general ha sido analizado como un personaje estereotipado y negativo en cuanto a la representación queer de la época (Kvaran, 2014: 147). Me interesa avanzar sobre el personaje para pensar algo más. Un personaje que en el 2016 (en la compilación *Love is Love*) se manifiesta triste, de tiempos donde todo era mucho peor. Y por supuesto que el Extraño de los años ochenta que habla en ese cómic del 2016 viene de tiempos muy diferentes para la representación LGBTIQ+, pero ¿es sólo eso? ¿qué impacto tuvo Extraño en los ochenta? ¿qué puede haber dejado como impresión

³ Extraño aparece por primera vez en la miniserie *Millennium*, publicada semanalmente por DC comics en enero y febrero de 1988.

en un archivo afectivo sexo-disidente? No son preguntas que se puedan responder fácilmente. Extraño es un personaje históricamente pensado como muy negativo para la representación LGBTIQ+, y por supuesto que esa lectura existe y es real, es un personaje creado desde una mirada cisheteronormada y con muchos de los prejuicios de su contexto. Pero al mismo tiempo, me pregunto ¿qué otras representaciones hubo en su contexto? (en general muy pocas, escasas) ¿y es simplemente eso que vemos desde el presente como algo triste o puede haber otras huellas en lo que lxs lectorxs queer pueden haber hecho con ese personaje? Estos interrogantes me llevan a pensar al personaje Extraño como una posibilidad vinculada al archivo como horizonte afectivo. Por eso quiero considerar a Extraño como un archivo de sentimientos, un archivo de sentimientos y tensiones, emociones, afectos de todo tipo, una especie de archivo-repositorio de emociones. Por supuesto, Extraño no es un personaje importante y hegemónico, se trata de un personaje sin demasiada trascendencia, algo que es casi una molestia, olvidado, que tiene pocas apariciones (es “basura”).

Pero, a riesgo de sonar repetitivx, creo que el personaje, en su contexto, ha funcionado como algo más que un simple estereotipo cargado de prejuicios. Porque más allá de que Extraño fue en los ochenta y los noventa en general trabajado por autores cisheterocentrados, lo que hicieron lxs lectores con el personaje, a veces, puede romper el disciplinamiento de la ficción cisheterocentrada y patriarcal.

Debates LGBTIQ+ sobre historieta y representación

Pensar en un personaje de los años ochenta como Extraño nos pone en relación con debates y “polémicas” en el cómic de superhéroes de los últimos años, algo en lo que no voy a explayarme, pero considero importante señalar que a partir de ciertos avances culturales y socio-políticos, algunos creadores LGBTIQ+ han accedido a espacios de trabajo en los que los personajes que podemos ubicar dentro de la disidencia sexo-genérica, crecieron (relativamente) en cantidad y calidad en la última década. Esto ha generado reacciones y discursos de odio por parte de grupos conservadores que ven con malos ojos la representación LGBTIQ+ en el cómic de superhéroes, en debates (y ataques a personajes y creadores) que continúan hasta el presente. A menudo, se etiqueta estas apariciones de personajes como “inclusión forzada”, algo con lo que se puede disentir fácilmente cuando, en muchos casos, los personajes LGBTIQ+ que pueden aparecer en el cómic de superhéroes son o nuevas creaciones o más bien el resultado de lo que fue ocultado o borrado en la historia de distintos personajes durante décadas. En ese sentido, se podría tratar más de impresiones de archivo que existen en la historia de los personajes y emergen en un momento en el que la visibilidad es posible.⁴ Cuando se piensa en estos debates sobre las disidencias sexo-genéricas en el cómic de superhéroes, Extraño parece parte de un pasado lejano y muchas veces leído

⁴ Por ejemplo, los casos de personajes poco conocidos fuera del mundo de los superhéroes como Obsidian o Green Lantern Alan Scott.

simplemente como la representación de prejuicios, como si fuera la concreción de un estereotipo negativo (Mance, 2017: 298). Además, parecería que estos debates son algo propio del siglo XXI, que no tienen genealogías anteriores a lo que viene pasando en las últimas décadas (Anderson, 2017: pp. 312-315). Incluso, en los últimos años Extraño es reingresado en el cómic de superhéroes en una versión aggiornada a nuestros tiempos.⁵ Ahora, el Extraño del pasado, ¿es tan espantoso como hemos leído o creído o nos hicieron creer? Me vuelvo a preguntar, en ese contexto, ¿no había nada más? ¿los superhéroes LGBTIQ+ son una cuestión de los últimos años o principios del 2000? ¿no había debates al respecto antes?

Si nos detenemos en el contexto de aparición de Extraño como personaje, mediados de los años ochenta, quizás, podríamos pensar que el debate por los superhéroes LGBTIQ+ por lo menos ya existía en ese momento. Por ejemplo, revisando las páginas de correo al lector⁶ de *New Guardians* (la historieta del equipo de superhéroes al que perteneció Extraño, de escasa duración, 12 números en 1988-1989)⁷ el debate que existe en esas cartas sobre el personaje y la representación LGBTIQ+ es increíble por lo actual y complejo. Porque no se trata sólo de un debate, hay

⁵ En 2016-2017, en la miniserie *Midnighter and Apollo*, Steve Orlando y Fernando Blanco, más de dos décadas después de su última aparición canónica, reintroducen una nueva versión de Extraño en el universo DC. Una hermosa versión del personaje que, aunque es radicalmente diferente, mantiene ciertos rasgos del personaje original.

⁶ Actualmente ya no existen en muchas publicaciones pero desde los años sesenta en muchos de los cómics de superhéroes se publicaban una o más páginas con cartas de lxs lectorxs y comentarios de editorxs.

⁷ Extraño y el equipo al que pertenece, los Nuevos Guardianes, aparecen por primera vez en la miniserie *Millennium* también del año 1988, de la que se desprende el cómic *New Guardians*.

lectores que se identifican como gays que se visibilizan en esas cartas y tensionan con discursos homo-odiantes y prejuicios de editores y otrxs lectores en pleno momento conservador de la crisis del Sida. En correos al lector de una revista *mainstream* de superhéroes de fines de los ochenta se debate sobre Extraño, se visibiliza la propia identidad, se habla de otros personajes leídos como queer en un contexto en el que todavía faltaban años o décadas para que emerjan versiones abiertamente sexo-disidentes de varios de esos personajes. En esos mismos correos se menciona otro espacio de publicación vinculado abiertamente con lo gay, en esas cartas mientras se debate sobre identificación, representación y estereotipos se alude a una de las antologías más importantes para el cómic queer estadounidense, *Gay Comix*. Este cómic continuaba publicándose esos mismos años pero dentro de un espacio *underground* y con un alcance, en general, limitado a la comunidad LGBTIQ+ estadounidense. Por eso mismo, llama la atención la referencia en esas cartas a un cómic que viene del *underground* y está pensado para albergar a autores gays en un contexto en el que el cómic *mainstream* no aceptaba la representación y visibilidad LGBTIQ+. Por supuesto, se trata de un tipo de material muy diferente al de la historieta donde aparece Extraño. No me voy a detener demasiado en los *Gay Comix* (quiero hacer otras conexiones), pero en los 25 números que se publicaron de la antología desde los años ochenta a los noventa, la cuestión de la representación sexo-disidente en el cómic *mainstream* de superhéroes resulta una tensión y un debate que aparece una y otra vez, tanto en los creadores que publican en los *Gay Comix* como en sus lectorxs (una vez más, en las páginas de correo). Incluso, en el número 20 de *Gay Comix* (1993), Extraño aparece en la

ilustración de tapa, entintada por el guionista y dibujante George Pérez, en la que aparecen retratados la mayoría de los pocos personajes abiertamente queer dentro del cómic *mainstream* de superhéroes en 1993. Aunque para ese momento, Extraño ya no es un personaje demasiado presente. En los *Gay Comix* el vínculo entre lo queer y los superhéroes es un tema presente varias veces, incluso en dos números específicamente dedicados al tema (8 y 20) y varios otros en los que aparece la idea de superhéroes LGBTIQ+, sobre todo a partir de que Andy Mangels se convierte en el editor de la antología y busca establecer más vínculos entre la antología y el mundo *mainstream* de superhéroes. Y así como a fines de los ochenta ya se está discutiendo el tema en los correos al lector de *New Guardians*, también en revistas especializadas de cómics (orientadas al *mainstream* de superhéroes cisheterocentrados y no a un público LGBTIQ+) se filtran los debates presentes en los *Gay Comix*. Un ejemplo verificable lo constituye el artículo que el mismo Andy Mangels escribe en 1988, “Out of the Closet and into the Comics. Gays in Comics: The Creations and the Creators”, publicado en dos partes en *Amazing Heroes* #143 y #144.⁸ Ese tipo de ensayos abren el debate y generaron reacciones a favor y en contra de la representación LGBTIQ+. La primera parte del texto de Mangels contiene una ilustración que encabeza el título, realizada por Howard Cruse⁹ en el que varios personajes ¿gays? (o

⁸ Andy Mangels fue editor de los *Gay Comix* en su última etapa y uno de los primeros guionistas abiertamente gay en publicar en algunos cómics *mainstream* de superhéroes. *Amazing Heroes* era una publicación de información y artículos sobre el mundo de los superhéroes *mainstream*.

⁹ Howard Cruse fue un creador gay sumamente relevante para el cómic queer y el cómic *underground* estadounidense, así como el primer editor de *Gay Comix*. Se lo considera uno de los autorxs más importantes de la historia del comic queer en Estados Unidos.

leídos como tales o relacionados con lo gay) dialogan de modo cómico mientras miran en la televisión una referencia a estar en el clóset y el orgullo gay. Entre los personajes que aparecen hay dos que me interesa destacar: Extraño y Batman. No es casualidad la presencia de ambos en la ilustración paródica y crítica respecto a la industria *mainstream* que realiza Cruse. El artículo de Mangels da cuenta de los debates y tensiones ya en los años ochenta sobre la representación LGBTIQ+, tanto en el *underground* (los *Gay Comix*) como en el *mainstream* (los correos al lector de *New Guardians*), visibilizando el conservadurismo y el discurso anti-liberación sexual presente en el cómic de superhéroes. Por eso mismo es relevante la aparición de Batman en la ilustración de Cruse. En los debates sobre la representación en los superhéroes, no sólo se discute sobre personajes creados como LGBTIQ+ (por ejemplo, Extraño), también aparecen los personajes que históricamente aparecieron tensionados entre la lectura conservadora y la posibilidad subversiva, así como la torsión lectora de las comunidades sexo-disidentes. En ese punto, Batman es un territorio de disputa. Porque, así como Extraño, en ese contexto de los ochenta, era un campo de batalla del presente al pasado para tensionar las lecturas únicas, Batman en esos años era territorio de disputa entre el conservadurismo y la subversión generico-sexual. Luego voy a regresar sobre Extraño, pero me interesa detenerme un poco en Batman.

La heterosexualización de Batman

Batman (y Robin) han sido personajes leídos como queer por públicos sexo-disidentes desde los años cincuenta. En su artículo “Batman, Deviance and Camp” (2013), Andy Medhurst aborda esa genealogía de Batman en relación a lo camp¹⁰ y las disidencias sexo-genéricas, recuperando las lecturas queer de Batman así como la referencia al dúo dinámico en *Seduction of Innocent* (1954) de Fredric Wertham. En este libro, célebre por su ataque al cómic en los años cincuenta, se advierte sobre los peligros que implican la lectura de cómics por niños y adolescentes. En un momento, Wertham recupera el caso de un niño patologizado como “homosexual” (no olvidemos que estamos en los años cincuenta) que consumía las aventuras de Batman y Robin y cita una respuesta sobre lo que siente ese niño cuando lee los cómics de esos personajes, todo en el marco de una psicoterapia. Creo que puede existir una huella de esa subjetividad queer presente en la cita del libro de Wertham que aparece como impresión de un archivo de sentimientos en diferentes recuperaciones y lecturas críticas de un Batman queer como el artículo de Medhurst. La cita a ese niño “homosexual” (en términos patologizadores) que Wertham utiliza para advertir sobre los peligros del consumo de cómics, leída desde enunciaciones queer críticas posteriores puede ser pensada como otra cosa:

Encontré mi gusto, mis deseos sexuales, en los cómics. Creo que me puse en la posición de Robin. Quería tener relaciones con Batman. La única sugerencia de homosexualidad puede ser que parecen estar tan cerca el uno del otro. Recuerdo la primera

¹⁰ Tomo la propuesta sobre camp de Andy Medhurst, que piensa múltiples definiciones abiertas y fluidas, contradictorias y en diálogo (Medhurst, 2013: 243). En ese mismo sentido me interesa pensar, subjetivamente, el camp como el momento en el que podemos respirar y vivir, como un rato en el que creemos que la realidad podría ser otra. En definitiva, camp como ese lugar donde, por un momento, podemos respirar.

vez que encontré la página que mencionaba la “baticueva secreta”. Me vino a la mente el pensamiento de Batman y Robin viviendo juntos y posiblemente teniendo relaciones sexuales. Casi me puedo conectar a mí mismo con las personas. Yo me puse en la posición del rescatado en lugar del rescatador. Sentí que me gustaría ser amado por alguien como Batman o Superman. (Citado en Wertham, 1954: 192)

Porque esa cita, a nosotrxs, nos sirve para pensar la potencia de la identificación queer que pueden haber generado en lectores sexo-disidentes de distintas épocas y espacios la posibilidad de leer a Batman y Robin como pareja queer, homosexual, marica o el término que querramos usar. Hace un tiempo, cuando leía el libro (cargadísimo de prejuicios) de Wertham, esa cita recortada me interpeló directamente como una persona que hoy se identifica dentro del paraguas de las disidencias sexuales y ha consumido personajes como Batman y Robin desde una posición “torcida” (Llamas, 1998).

Ahora, ¿Batman podría ser queer, marica o puto? ¿o es sólo un delirio prejuicioso de Wertham? Creo que lo que ve Wertham, desde su lugar una razón para prohibir a esos personajes, también lo vieron, comunidades, lectorxs e investigadorxs vinculados a experiencias vitales enunciadas desde las disidencias sexo-genéricas.¹¹ Y esa ecuación se repite cuando la serie televisiva de *Batman* (1966-1968), estalla como un material audiovisual camp en múltiples sentidos. Más allá de lo que digan los guiones, Batman y Robin son leídos como camp por públicos sexo-disidentes antes, durante y luego de la serie audiovisual, aunque esta última potencia

¹¹ Como señala Andy Medhurst: “And if I want Batman to be gay, then, for me, he is.” (2013: 250).

el horizonte camp de los personajes para inscribirse en un *mainstream* cultural. ¿Por qué me detengo en todo esto? Porque es parte de las conexiones que me interesa establecer en relación a los archivos de sentimientos y los superhéroes queer. En ese sentido, la lectura marica de Batman ya es una posibilidad vital para fines de los años ochenta en el marco conservador de la crisis del Sida (Guynes, 2015: pp. 187-187). En esa línea aparecen las referencias a Batman y Robin en parodias-homenajes como Batqueen (un Batman queer) en la antología *Gay Comix*, el artículo de Andy Mangels u otros materiales. O también podríamos señalar lo que se ha mencionado como “desinfantilización” de Batman en la segunda mitad de los ochenta, con obras icónicas del personaje que van marcar al personaje a partir de ese momento como *Batman: The Killing Joke* (1988) de Alan Moore y Brian Bolland y *Batman: The Dark Knight Returns* (1986) de Frank Miller; o incluso el estreno de la película *Batman* (1989) de Tim Burton. ¿Qué tienen en común esos materiales? ¿cómo “desinfantilizan” a Batman? Se supone que existe un tono serio y adulto alejado de lo infantil. Pero creo que también existe otro nivel que conecta las obras y es la desesperada “heterosexualización” de Batman (Medhurst, 2013: 247). Una operación que consiste en eliminar lo “infantil” del personaje (o quizás se trata de eliminar la huella queer y femenina presente en Batman) o ¿por qué en esos años se mata a Robin?¹² ¿por qué en *Batman: The Dark Knight Returns* Robin es reemplazado por una adolescente mujer? ¿o en el filme *Batman* se “castra”/elide a Robin y el interés romántico de Batman es nada más y nada menos que

¹² En realidad, se mata a una de las versiones de Robin, el segundo Robin, Jason Todd. Lo interesante es cómo se aleja a Robin de forma fatal para que Batman se vuelva más, supuestamente, serio y oscuro.

Vicki Vale interpretada por Kim Basinger? Y son sólo dos ejemplos de un contexto en el que me interesa pensar que lo que se dice “desinfantilización” podría leerse, como señala Medhurst, como “heterosexualización” o borramiento de rasgos queer y camp que vienen desde los años cincuenta y sesenta a partir de la historieta y la serie audiovisual.

El debate de los superhéroes y lo cuir, el debate que incluye a Extraño también incluye a Batman, y en esa misma época los críticos queer ya estaban señalando esa reacción conservadora que implica “heterosexualizar” a Batman todo lo que sea posible, no vaya a ser que Batman continúe habilitando esas identificaciones que quedaron en huellas de archivos de sentimientos invisibilizados o borrados; porque al Batman camp, el Batman al que Wertham temía, el Batman de lxs niñxs y adolescentes homosexuales de los cincuenta, había que castrarle el ano de todas las formas posibles (Preciado, 2009). Esa operación de descuirización de Batman no era la primera pero sí fue más exitosa que otras anteriores. Aunque esos intentos de disciplinamiento de lo sexo-disidente nunca logran erradicar totalmente eso que queda impreso como huella en el cuerpo de Batman; aunque se intente negar una y otra vez lo queer en Batman, ahí está, impreso de una forma que late de forma subterránea y vuelve a emerger cuando asoman los disturbios sexo-disidentes.

Batman y Robin y Osvaldo Bossi

El archivo de sentimientos que constituyen las lecturas de Batman y Robin como personajes queer se conecta con la obra del escritor argentino Osvaldo Bossi, que en varios de sus libros ha trabajado con enunciaciones sexo-disidentes que retoman a Batman y Robin como vínculo sexo-afectivo disidente atravesado por una construcción poética queer. No trabaja directamente con el personaje de las historietas, pero sí con su versión audiovisual que proviene directo del Batman camp de la serie de los años sesenta. Osvaldo Bossi construye un corpus poético que trabaja sobre las figuras de Batman y Robin como amantes, por supuesto para distanciarse y convertir a los amantes en un recurso poético queer:

Batman,
¿qué pasará si un día
nos descubren,
si alguien, alguna vez,
revela lo nuestro?
¿Te imaginas la cara
que pondrá Supermán?
¿Podremos encontrarnos
a la misma batihora
y por el mismo
baticanal?
(Bossi, 2010: 44)

El corpus de materiales que Bossi retoma para Batman y Robin consiste en “Los batipoemas” (2007), *31 poemas a Robin* (2022) y *Querido Joven Maravilla* (2022). En los dos primeros libros la referencia a Batman y Robin se inicia a partir de la serie de Batman para distanciarse y construir una voz poética queer. El trabajo de Bossi con Batman y Robin, se puede ubicar como señala Enzo

Cárcano en “la larga serie de lecturas en clave homoerótica de este dúo” (2021: 142); lo que podríamos también llamar lecturas queer de Batman. Un detalle que me interesa señalar, “Los batipoemas”, publicado como sección en el libro *Del coyote al correccaminos* (2010), fue escrito en 1988, justamente el mismo contexto en el que está actuando la re-heterosexualización de Batman.

Con el tercer libro de los mencionados, *Querido Joven Maravilla*, la conexión con el archivo de sentimientos que existe en Batman, vuelve a acercarse con las referencias constantes al dúo dinámico como juego narrativo con un narrador queer que es Batman (pero ya no el Batman personaje) y le escribe a Robin una serie de textos que bucean por diferentes referencias, pero que no dejan de apelar a Batman y Robin y la conexión con la serie televisiva en los fotogramas en blanco y negro (de la serie) que ilustran el libro.

Creo que estas apariciones de Batman y Robin son impresiones de un archivo de sentimientos que deja huella en la cultura y sus reappropriaciones por parte de las disidencias sexuales. Y eso ocurre con personajes como Batman pero también con otros como Extraño. En su caso, creo que las cartas al lector publicadas en el cómic en el que aparece el personaje son una muestra de cómo lxs lectorxs sexo-disidentes ya estaban actuando sobre los personajes que conforman ese archivo de sentimientos que deja impresiones en el archivo psíquico. ¿Será que Batman, Extraño, como dos materiales que pueden ser ejemplo de muchos otros, pueden ser parte de nuestros archivos de sentimientos marica? Por lo menos, en estos libros de Bossi, creo que esa sería una posibilidad.

Extraño como archivo de sentimientos

Como ya señalé, quizás este artículo podría llamarse Extraño (o Batman) como archivo de sentimientos. En el borramiento de estas cuestiones (los personajes LGBTIQ+, los debates al respecto, la queerness de Batman) para construir la idea de cierta novedad del siglo XXI, podría operar una forma de “castración anal” (Preciado, 2009). Porque castrar el ano de los superhéroes es cisheterosexualizarlos borrando o invisibilizando eso que no puede formar parte de un sistema de disciplinamiento y represión. Pero el archivo de sentimientos deja huellas, impresiones corporales o restos que pueden aparecer de múltiples formas: una puede ser el uso de Batman y Robin que hace Osvaldo Bossi, pero existen otras manifestaciones; en Extraño hay algo, una huella, una impresión de otra cosa, tal vez algo volátil y fugaz (eso que luego es borrado), pero que aparece en las cartas al lector, en las pocas apariciones del personaje y las tensiones que genera. Porque no me importa tanto que el personaje haya sido creado desde lugares prejuiciosos, me importa lo que pueden haber hecho lxs lectorxs con eso que estaba ahí impreso en un cuerpo-cómic. Por supuesto, las historietas donde aparece este personaje no son grandes obras, son cómics basura como tantos otros, pero muchas veces en esa basura aparece parte del odio que hemos recibido histórica y culturalmente. Extraño es ese personaje del que todxs se burlan, un personaje que, en parte, coincide con lo que han sido las disidencias sexuales en el borramiento histórico. No creo que sea simple casualidad que varixs de lxs lectorxs que escriben al correo de lectores de *New Guardians* visibilicen su orientación sexual y el

efecto que tiene en ellxs la escena en la que Gregorio (Extraño) y Paco (“su amigo”) caminan de la mano por Trujillo, Perú, con la crisis del Sida, los prejuicios y la discriminación como telón de fondo. Todo eso en una historieta de superhéroes, un género-producto asociado tradicionalmente a las infancias, un material cultural en el que, en ese contexto, se aceptaba que apareciera el insulto (por ejemplo, la injuria “faggot”), pero no la palabra gay. Por estas cosas creo que tenemos que correr el eje y empezar a releer nuestro pasado analizando ese odio que borra y lee lo que quiere leer desde una posición cisheteronormada y patriarcal.

Estos debates, la historia muchas veces borrada de personajes como estos, tienen que ver con esas tensiones conservadoras que castran lo cuir. Pero no pueden hacerlo completamente, no todo puede ser borrado, porque incluso ante los borramientos lo que queda impreso en el corpus, en el corpus-cuerpo, en este caso en el cuerpo-historieta, vuelve a aparecer en otras irrupciones como pueden ser los textos de Batman y Robin de Bossi o las voces en las cartas al lector de *New Guardians*. Podríamos pensar que esta idea del archivo de sentimientos que deja una impresión afectiva en el cuerpo convive con cierta forma de la memoria, lo que Michael Pollak ha denominado memorias subterráneas (2006: 24).

Una carta sobre Extraño como impresión de un archivo

Antes de cerrar este artículo, quiero detenerme en algo en particular, me interesa retomar una carta específica publicada en la página de correo al lector del cómic *New Guardians* 7, de febrero de 1989, firmada por alguien llamado Bill Hogg. Cuando revisaba esta sección varias cartas me sorprendieron, pero esa en particular me interpeló más que el resto. Aunque es extensa quiero citarla entera:

Queridos amigos:

Como lector de cómics gay que ha practicado su hobby durante casi 30 años, me complace como un cerdo en el barro ver el repentino aumento de personajes homosexuales que han aparecido últimamente en varios de sus títulos. Aunque Extraño comenzó como una página que parecía sacada directo de un antiguo escritor estereotipado, está emergiendo como un héroe valiente y meditativo cuya sensibilidad y rápido pensamiento lo han establecido como la fuerza guía detrás del equipo. Si tan solo se deshiciera de ese bigote ridículo...

En la noche de Halloween de 1986, recibí la horrible noticia de que el virus del VIH se había precipitado en mi torrente sanguíneo. Recientemente, mi sistema inmunológico colapsó bajo el nivel del mar. Mi primera reacción a su historia sobre el SIDA fue indignación. ¡Cómo se atreven a trivializar mi situación y la situación de miles de personas en todo el mundo con esta tontería sensacionalista!

Luego leí NEW GUARDIANS #2 y #3. Mi dios, Jet realmente dio positivo. Extraño y Harbinger quedaron en ese horrible limbo de saber que estuvieron expuestos, pero no si han sido infectados. Okay, tienen puntos por el coraje y tienen mi eterna gratitud por explorar los horrores emocionales, físicos y sociológicos de esta maldita enfermedad.

Pero si van a hacerlo, háganlo bien. Si Jet es simplemente seropositiva, sin síntomas, es poco probable que esté tomando algún tipo de medicación, incluso medicación experimental. Y aunque el episodio en el PWA [People With AIDS/Personas con Sida] fue realista, hasta el odioso nutricionista con su cura

de trigo integral, ningún doctor/facilitador que valga la pena comentaría detalles íntimos sobre otras personas en el grupo, especialmente a los recién llegados. Depende de cada miembro del grupo decidir que va a compartir.

Por lo demás, estoy muy impresionado por el manejo de esta trama. A medida que avance, tengan en cuenta que el testear seropositivo no es una sentencia de muerte. Independientemente de mi menos que deseable estado de salud, tengo un trabajo a tiempo completo (como escritor), independiente, y participo en la Junta Directiva de FRIENDS, la única coalición PWA [People With AIDS/Personas con Sida] de Detroit. Muchas de mis personas conocidas son también positivas, y son gente productiva. Lo peor que puede hacer Jet o cualquier persona con el síndrome es darse por vencida y convertirse en una "víctima" del Sida.

Bill Hogg

980 Whitmore, apto. 407

Detroit, MI (Publicada en *New Guardians* #7, 1988: s/p)

La cita transcribe íntegra la carta publicada en ese número de la revista. Me pareció muy potente la visibilización de un lector gay adulto viviendo con VIH y opinando sobre lo que hacen con Extraño y el tema en ese cómic, brindando además un mensaje de lucha y esperanza. Creo que es una carta con mucha fortaleza política y que da cuenta de un posicionamiento subjetivo vinculado a la disidencia sexual en el que la lectura de cómics es parte de la trayectoria vital. Cuando encontré la carta me ganó la curiosidad y quise averiguar algo más de la persona que había escrito a la revista, buscaba algún dato de la vida de Bill Hogg. Algo bastante complicado y difícil, teniendo en cuenta que me encontraba en Argentina y sólo tenía una carta al lector de una historieta de 1989 con una dirección y un nombre y apellido bastante comunes. Y

más allá del resultado no creo que hallar o no hallar algo de esa vida funcione de forma determinante, justamente creo que, en este tipo de archivos, los archivos de sentimiento, muchas veces estamos en el terreno de lo que no va a ser hallado ni respondido ni completado, se trata más de impresiones o huellas de algo que ya no está (por ejemplo, en el niño homosexual que se identifica con Batman y Robin en el libro de Wertham). Ahora, respecto a la carta y quién fue Bill Hogg, tuve mucha suerte. Rastreando posibles datos llegué a un página web de poesía, en un ensayo publicado en ese sitio, en los comentarios a la publicación (todo de 2008), un tal Tyrone (no decía el apellido), escribía que había tenido un amigo llamado Bill Hogg que estaba intentando dedicarse a la poesía, había vivido en Detroit y había muerto de Sida en 1991. Lo único que tenía era un comentario con un nombre en una publicación en un sitio web. ¿Sería el mismo Bill Hogg? El comentario a la publicación (un ensayo) decía lo siguiente:

Un ensayo hermoso y honesto, Reginald. Mi mejor amigo en la universidad en Detroit, Bill Hogg, un actor, dramaturgo y poeta en ciernes, murió de complicaciones vinculadas al SIDA (en realidad fue eutanasia, entró en un coma del que su familia decidió sacarlo...) en 1991, cinco años después de su diagnóstico. Él trabajaba a tiempo completo para Blue Cross/Blue Shield, acababa de comprar un auto nuevo y una computadora nueva -las cosas estaban, como él decía, mejorando. Aparte de algunos poemas, estuve tratando de escribir un ensayo sobre él, acerca de nuestra amistad, y con tu artículo le diste vida de nuevo a eso. Gracias otra vez.

Tyrone¹³

¹³ Comentario publicado originalmente en inglés a la publicación que se encuentra en: <https://www.poetryfoundation.org/harriet-books/2008/03/illness-and-poetry>

Tenía un comentario con sólo un nombre de pila en un sitio de poesía. No había mucha forma de avanzar. Pero investigando me di cuenta que el sitio web tenía registro de usuarios, y quien comentaba tenía que tener un perfil, y así di con el nombre de quién había realizado ese comentario. En su perfil figuraba como Tyrone Williams, poeta y docente en la Xavier University en Cincinnati. Con ese dato pude conseguir su correo electrónico y me decidí a escribirle pensando que no iba a tener respuesta. Pero la tuve. Tyrone Williams me respondió muy amablemente e intercambiamos algunos correos. Le expliqué el trabajo que estaba realizando y le consulté por su amigo Bill Hogg y le mostré la carta al lector de *New Guardians*. Luego de esos correos me confirmó que era su amigo, entre otras cosas, lo reconocía no sólo por el nombre, la dirección y los datos, también por su modo de escribir. En ese intercambio le consulté acerca del ensayo que mencionaba había intentado escribir sobre su amistad. Me respondió que no lo había escrito. Pero que sí había hecho otra cosa, una suerte de ensayo poético llamado "Searching For Music but finding Only Noise", un texto inédito escrito por Tyrone Williams. Muy amablemente me envió el ensayo y pude leerlo. El título alude a una frase de Bill Hogg y el ensayo retoma algunos de los poemas que escribió y los une a fragmentos narrativos que piensan su vida (y también la propia trayectoria de Tyrone en relación a lo que le va pasando a Bill Hogg). Lo que queda claro es que algunos de los poemas que quedaron escritos por Hogg fueron legados a Tyrone Williams, que armó este ensayo con esos textos líricos. ¿Será todo esto parte de ese archivo de sentimientos que ya no está y es muy difícil de

recuperar? ¿será que la conexión entre la impresión de archivo que deja el cuerpo-cómic de Extraño se vuelve una huella en la que perviven algunos restos de la vida de Bill Hogg?

Analizar la riqueza y las huellas e impresiones de un archivo de sentimientos en el ensayo poético de Tyrone Williams excede la deriva que quiero construir en este artículo (es tema para otro trabajo). Pero no quiero dejar de mencionar que algo que vive en las páginas de ese ensayo es la literatura y la historieta como materiales culturales que atravesaron la vida de Bill Hogg. En el ensayo varias veces aparecen los cómics como algo que está ahí, dando vueltas. Algo que coincide con su posición en la carta al lector, en la que se presenta como lector gay de historietas “durante casi 30 años”. En una de las últimas páginas de su ensayo poético, Tyrone Williams escribe lo siguiente (el fragmento tiene un corte final abrupto, respeto la estructura y la escritura en inglés):

Papel

Bill Hogg murió en el verano de 1991. Me di cuenta más tarde que había estado bajando de un avión (de Filadelfia, donde visité a los Ross) cuando falleció. En su funeral, alguno de sus amigos y yo prometimos mantenernos en contacto para celebrar su memoria. Con la excepción de mi amiga de toda la vida Kim Hunter, nunca he vuelto a ver a ninguno de ellos. Lo que queda: sus restos después de la cremación, short stories, sus poemas, algunas cartas metidas en un archivador de metal, y los recuerdos que se desvanecen de los que lo conocieron, y¹⁴

¹⁴ Agradezco a Tyrone Williams la autorización para citar en versión traducida su texto inédito. En la versión ofrecida se respeta la estructura del texto en inglés, que corta de forma abrupta. Versión original en inglés completa:

Una vida perdida, un poeta que casi no fue, que no queda nada más que la impresión afectiva en un amigo, y una carta bellísima en un cómic basura supuestamente infame para el género de superhéroes. Una carta en la que valora y critica a Extraño, que habla de su identidad, su vida, una carta que es archivo, testimonio y entra en diálogo con todas esas impresiones que dejó. Porque Extraño dejó impresiones afectivas en Bill Hogg y Bill Hogg (como otras tantas personas que escribieron a esa revista) dejó una impresión en el cuerpo-Extraño de ese cómic. Así como esas historietas nos dejaron impresiones a otras maricas en otros lugares del mundo que leyeron esas historietas y pudieron tocar de alguna manera ese archivo de sentimientos.

Una no-conclusión

El archivo de sentimientos que puede emerger en las apariciones de superhéroes en materiales culturales vinculados a las disidencias sexuales atraviesa géneros, disciplinas y materialidades. No sólo lo que puede pasar con Extraño y Bill Hoggs o Batman y Osvaldo Bossi, pienso en otros ejemplos como la revista-fanzine *Somos* del

Paper

Bill Hogg died in the summer of 1991. I figured out later that I'd been getting off a plane (from Philadelphia where I'd visited the Rosses) when he passed. At his memorial service a few of his friends and I promised to stay in touch to celebrate his memory. With the exception of my longtime friend Kim Hunter, I have never seen any of them again. What remains: his remains after the cremation, short stories, his poems, a few letters, stuffed into a metal file cabinet, and the fading memories of those who knew him, and

Frente de Liberación Homosexual de Argentina, que en su edición del 6 de agosto de 1975, publica (traducida) una historieta breve de una publicación del activismo gay estadounidense que apelaba a la idea de superhéroes gays y fácilmente podría haber sido un cómic presente en los *Gay Comix*. O la muestra “SuperQueeroes – Our LGBTI* Comic Book Heroes and Heroines”¹⁵ que se realizó en 2016 en el Schwules Museum (el museo de la homosexualidad) de Berlín, en la que, por supuesto, se apela muchísimo a distintas formas del cómic queer pero focalizando en los superhéroes y las disidencias sexuales. En esa exposición se exhibió una ilustración de un autor anónimo, fechada en 1966, en la que ese dibujante recrea a Batman y Robin en una actitud sexo-afectiva homoerótica.¹⁶ Y puede parecer poco relevante, pero eso comprueba que ya por lo menos desde 1966 existen registros materiales visuales de lecturas queer de Batman y Robin. Lo que han hecho lxs lectorxs y creadorxs sexo-disidentes con las impresiones de archivo de sentimientos que han quedado en la cultura tiene que ver con esa ilustración, con la conexión entre esa ilustración (que parecería apelar tanto al cómic como a la serie televisiva de los sesenta) con obras como los libros que refieren a Batman y Robin de Osvaldo Bossi.

¹⁵ La muestra fue curada por un grupo internacional de expertxs, con muchas actividades que se realizaron en su duración durante la primera mitad de 2016. Para mayor información ver: <https://www.schwulesmuseum.de/ausstellung/superqueeroes-unsere-lgbti-comic-held-innen/>

¹⁶ La ilustración de Batman y Robin, que simula ser la tapa de una historieta de Batman, con el título “Caught in the Trap”, fue realizada por un dibujante anónimo. Es parte del Archivo del Schwules Museum de Berlín. Para ver la imagen: <https://www.20minutos.es/fotos/cultura/historia-de-los-superheroes-gay-11849/2/>

En algún sentido, es sencillo pensar a Extraño como superhéroe queer (¿a quién le puede importar Extraño?). Pero Batman también lo es, porque Batman sigue siendo leído como queer por otras subjetividades sexo-disidentes en distintos momentos y espacios, porque tanto Extraño como Batman son parte de una genealogía y de un archivo de sentimientos. En este artículo, me interesó pensar en esas cuestiones sin ofrecer verdades ni cerrar sentidos ni responder preguntas. Quise pensar a Extraño y Batman como parte de un archivo de sentimientos que nos queda en el cuerpo subjetivo y colectivo, la impresión de algo que ya no está, de vidas que no vivieron, de cosas que no fueron pero quedan ahí dando vueltas en una especie de archivo corporal que no es simplemente un depósito o una acumulación de sentimientos, afectos, sensaciones. Es un archivo de lo no vivido pero que queda como impresión. El debate por la comunidad LGBTIQ+ leyendo, tensionando, discutiendo y/o exigiendo representación no es algo de nuestro presente. Nuestro presente, con todas sus contradicciones, tiene una genealogía que va mucho más atrás. Puede ocurrir que un sistema disciplinador presente como novedad algo que tiene una genealogía borrada, pero en la impresión que nos queda en el cuerpo está eso que ya apareció décadas antes, en contextos, a menudo, mucho más duros y complejos. Porque los archivos de sentimientos (y los archivos del odio) dejan huellas e impresiones corporales, pero también dejan corpus y restos de vidas sexo-disidentes que no fueron vividas o fueron borradas.

La historieta de los *New Guardians*, fue editada en traducción unos años después de su publicación original por editorial Zinco

de España, luego distribuida de forma caótica en Argentina en pleno neoliberalismo. En esas ediciones también había sección de correo al lector. En una de las cartas publicadas en esas ediciones, un lector escribe como si fuera el villano de la historieta (un supremacista blanco) quejándose de los personajes y la representación (usa el seudónimo del villano para hacer una especie de juego paródico, que me parece una excusa para atacar la diversidad del grupo), manifestando que se va a vengar de los personajes. Cuando habla de Extraño, dice, de forma injuriente, el “mariquita ese”. Por supuesto, no ataca sólo a Extraño, pero el insulto (ya no la palabra resignificada) aparece claramente.

El mariquita ese del que ese lector se quería vengar fue borrado porque el cómic de superhéroes tensionó hasta borrar la posibilidad queer o normalizarla hasta la estupidez. Pero el personaje, en ese borramiento, quedó como impresión, como huella, y siguió latiendo en los restos que nos quedan. Yo leí esa historieta esos años, revisando mi archivo de historietas encontré el cómic de editorial Zinco en papel. En el insulto publicado en el correo al lector¹⁷ está lo que hemos sido durante mucho tiempo, es la violencia que queda en el cuerpo, el odio que se imprime. Pero también es la impresión de una huella en el cuerpo, algo borrado, invisibilizado, heterosexualizado (en el caso de Batman), disciplinado, pero que queda como archivo de sentimientos cada vez que leemos y torcemos y reivindicamos una historia y una cultura que también fue, es y será nuestra para leerla como trans, marica, torta, traba, cuir o cómo querramos llamarla cuando

¹⁷ Más allá de que sea o no una parodia, un juego o un ataque, lo que se puede leer es el insulto y la injuria.

leemos desde las disidencias sexuales y hacemos conexión con ese archivo de sentimientos sexo-disidente que es imposible de destruir.

Referencias bibliográficas

- Anderson, K. (2017). "Gender Studies and Queer Studies". Smith, M. y Duncan, R. (Eds.) *The Secret Origins of Comic Studies*. Nueva York: Routledge, 303-321.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: aunt lute books.
- Bossi, O. (2010) [2007]. *Del coyote al correccaminos*. Buenos Aires: Folia.
- Bossi, O. (2022a). *Querido joven maravilla*. Lanús: Mágicas naranjas.
- Bossi, O. (2022b). *31 poemas a Robin*. Buenos Aires: Caleta Olivia.
- Cárcano, E. (2021). "Batman y Robin, ida y vuelta: las máscaras y el deseo homoerótico, de "Los batipoemas" a 31 poemas a Robin, de Osvaldo Bossi". *Estudios de Teoría Literaria*, 10 (21), 139-148.
- Cvetkovich, A. (2018) [2003]. *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Barcelona: Bellaterra.
- Derrida, J. (1997) [1995]. *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.
- flores, v. (2013). *interruqciones. ensayos de poética activista. escritura, política, pedagogía*. Neuquén: La Mondonga Dark.

- Guynes. S. (2015). "Fatal Attractions: AIDS and American Superhero Comics, 1988-1994". *International Journal of Comic Art*, 17 (2), 177-216.
- Halberstam, J. (2011). *The Queer Art of Failure*. New York: Duke University Press.
- Kvaran, K. (2013). "SuperGay. Depictions of Homosexuality in Mainstream Superhero Comics". Babic, A. (Ed.) *Comics as History, Comics as Literature*. Maryland: Fairleigh Dickinson University Press, 141-155.
- Llamas, R. (1998). *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a "la homosexualidad"*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.
- Mance, A. (2017). "LGBTQ Representation in Comics". Bramlett, F.; Cook, R. y Meskin, A. (Eds.) *The Routledge Companion to Comics*. Nueva York: Routledge, 294-302
- Mangels, A. (1988a, 15 de junio). "Out of the Closet and into the Comics. Gays in Comics: The Creations and the Creators. Part I". *Amazing Heroes*, 143, 39-54.
- Mangels, A. (1988b, 1 de julio). "Out of the Closet and into the Comics. Gays in Comics: The Creations and the Creators. Part II". *Amazing Heroes*, 144, 47-66.
- Medhurst, A. (2013) [1991]. "Batman, Deviance and Camp". Hatfield, C.; Heer, J. y Worcester, K. (Eds) *The Superhero Reader*. Jackson: University Press of Mississippi, 237-250.
- Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio*. La Plata: Al Margen.
- Preciado, P. B. (2009). "Terror anal: Apuntes sobre los primeros días de la revolución sexual". Hocquenghem, G. *El deseo homosexual*. Barcelona: Melusina, 135-174.
- Saxe, F. (2021). *Disidencias sexuales. Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contra-vitales*. Los Polvorines: Ediciones UNGS, 2021.

VVAA (1988). *The New Guardians*, 1-12, DC Comics.

VVAA (1993). *Gay Comics*, 20, Bob Ross.

VVAA (2016). *Love is Love*, 1, IDW y DC Comics.

Wertham, F. (1954). *Seduction of the Innocent*. Nueva York: Rinehart.

Williams T. (s.f.). "Searching for Music, Finding Only Noise".
[Ensayo inédito facilitado por el autor]